

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Miércoles 13 de Mayo de 1896.—Año II.—Núm. 45

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

En ausencia de nuestro Director, le fué remitido—desde Córdoba—el día 30 del pasado Abril un pliego cerrado, que no ha llegado á esta Redacción—por causas ajenas á su voluntad hasta el día 3 del corriente, en el que ya estaba confeccionado el número anterior. Y con el fin de dar una prueba de estimación al comunicante y una satisfacción, de que su retraso ha sido involuntario, lo publicamos en el de hoy, dándole lugar preferente en nuestras columnas.

COMUNICADO

Sr. Director de EL DISTRITO

Muy Sr. mío y de mi consideración mas distinguida: Han sido tan sinceras y expresivas las demostraciones de respeto, consideración y cariño que se han prodigado al eminente hombre público—hijo ilustre de Córdoba—y popular representante en Cortes por esta circunscripción, Sr. Don Antonio Barroso y Castillo, durante los breves días que ha permanecido entre nosotros, que escuden á cuantas se han tributado á los diferentes personajes políticos que nos honraron con su visita. Afirmación, no nacida al calor de fugaz y juvenil entusiasmo, sino sustentada por el testimonio elocuente que ha ofrecido á más del partido liberal de esta Comarca, las respetables Autoridades de todas las gerarquías, las dignas y genuinas re-

presentaciones de los Círculos y diferentes agrupaciones políticas, y los numerosos particulares de todas las clases sociales que han tenido la dignación de ofrecer sus respetos á tan distinguido huésped.

Cual sea la causa que ha desarrollado tan intensas afecciones, tan delirante entusiasmo y tan vivas simpatías, solo se las explica—mi inteligencia limitada—en el pasado ayer respondiendo del presente y del porvenir; solo encuentra su origen en el deber cumplido, en la posposición del personal medro ante el interés que demandan los pueblos cuya representación ostenta y en la demostración práctica de que sus talentos y valiosas relaciones, están siempre á disposición de cuantos las demanden, como compensación al señalado favor que le dispensaron elevándolo con la investidura del legislador. Oír directamente de labios del agraviado sus querellas; responder sin pérdida de tiempo á la necesidad demandada; comunicar al querellante la historia de su proceso y su resolución definitiva; hacer propias las causas ajenas, cuanto las informa un principio de justicia y no descansar hasta la consecución de su fin, para llenar una sentida necesidad, ora particular ya colectiva, sin preguntar al demandante su origen y procedencia, y sin dejar—ni aun veladamente—huella alguna que indique al favorecido la

sagrada deuda que contrae; es tan poco común y tan desusado, que la honrosa escepción, que—cual el Sr. Barroso—lo practica, no estraña que merezca la consideración y general simpatía de todas las personas sin distinción de colores políticos, y el cariñoso entusiasmo de los que afiliados á su política se enorgullecen de haberlo elegido por cuarta vez, y de reconocerle como gefe político y Diputado indiscutible.

Nunca, como en estos momentos, envidié señor Director—las cualidades que distinguen al escritor público, para poder describir, hasta en sus menores detalles, las grandiosas manifestaciones de adhesión y simpatía, ofrecidas al Sr. Barroso por los individuos del partido Liberal de este Distrito; más supliendo á mi insuficiencia la veracidad, consignaré—escuetamente—los hechos ocurridos, aunque estos sean pálido reflejo de la hermosa realidad.

Cediendo el Señor Barroso á los reiterados ruegos de numerosos amigos de éste y los demás pueblos limítrofes y muy especialmente á los del joven Diputado Provincial, dignísimo representante de su política en esta Comarca y rico hacendado D. Andrés Peralvo y Quiros, anunció á éste su venida para el Lunes veinte del actual, é inmediatamente que se comunicó tan grata noticia, el Presidente del

Círculo—liberal D. Antonio Cañuelo Moreno, convocó á los individuos del partido acordándose hacer al Sr. Barroso un recibimiento digno de la alta estimación y general simpatía de que goza en los diez pueblos de este Distrito; designándose en el acto para recibirle en la estación de Espiel, á sus amigos particulares y políticos Don Francisco Medina y D. Ruperto Muñoz que salieron en un lujoso carruaje de los del Sr. Peralvo, y que se notificara á los Comités de los pueblos la llegada de tan preclaro hombre público y su breve permanencia en la Capital del Distrito.

A las diez de la mañana del día designado y en varios carruajes galantemente cedidos por sus propietarios D. Andrés Peralvo y D. Antonio Cañuelo y en los de otros particulares salió una numerosa Comisión de la que formaban parte los Diputados provinciales del partido liberal Sres. Peralvo y Cabrera, al inmediato pueblo de Alcaracejos para saludarle á su llegada, encontrando en dicha población nutridas Comisiones de Dos-Torres, Villanueva del Duque y Torrecampo, que se habian adelantado con el propio fin. El vecindario de Alcaracejos en masa y luciendo—como en día de fiesta—sus mejores galas, contemplaba absorto el espectáculo grandioso que le ofrecían con su variedad, los numerosos grupos de cinco pueblos del Distrito;

— 198 —

de Montaigne, Pablo Sarpi y Guicciardini por eso dice en su "Príncipe", «Siendo mi intención escribir una cosa útil para quien me lea, me ha parecido mas conveniente conformarme á la verdad defectiva de la cosa que á la idea que se han formado de ella. Ahora bien, muchos hombres se han imaginado repúblicas y principados que no se han visto nunca, ni reconocido si tienen realidad, por que hay tanta distancia de la manera en que se vive á la en que se debiera vivir, que el que deja lo que se hace por lo que debiera hacerse, atrae antes su ruina que su conservación. Es preciso en efecto, que el que quiera hacer en todo profesión de hombre de bien, sucumba entre tantos otros que no lo són. Le es pues necesario, á un príncipe que quiera sostenerse, aprender á no ser bueno y á usar ó no usar de bondad, según la necesidad...»

Juan Bautista Vico trata de conciliar el derecho ideal de Platón y el derecho político de Maquiavelo, y sienta como base de to-

— 201 —

pueblos recorren los tres periodos arriba mencionados: 2.º que la forma de gobierno correspondiente al periodo divino y más perfecta, es la monarquía pura ó absoluta y 3.º que cuando una nación ha llegado al periodo humano se halla condenada á la anarquía y á la disolución social y á volver á la barbarie de donde naciera para empezar de nuevo, y estas afirmaciones no solo se hallan en contradicción con la historia sino consigo mismas; ni el imperio divino ha recorrido aquellos tres periodos, ni hay correlación entre el periodo divino y las democracias históricas, ni tras un desequilibrio social ó nacional ha sobrevenido la barbarie, que hace necesario que á la hecatombe no sobreviva una criatura para que esta no le gue á las generaciones futuras el fiel aspecto de la civilización cadaver.

Su derecho de conquista como medio propio de regenerar los pueblos es una violación del natural y humano y es sustituir la fuerza bruta á la razón y á la justicia.

— 202 —

Cincuenta años después de Vico, Juan Godofredo Herder publica sus "Ideas sobre la filosofía de la historia", presentando un teoría que pudiera decirse la antítesis del filósofo italiano. Mientras Vico considera la razón y por consiguiente la libertad del hombre como agente exclusivo de la civilización, el filósofo alemán acomoda una influencia preponderante y excesiva al clima y demás condiciones físicas que rodean al hombre: para él primero, esta es casi absolutamente independiente de la naturaleza exterior; para el segundo, la naturaleza física lo es todo ó poco menos para el hombre, el cual recibe de aquella sus ideas, su organización social y política y en general su civilización que es diferente según las localidades. Vico condena á la humanidad á correr tres periodos, Herder por el contrario, tomando por base la perfectibilidad, afirma que esa humanidad marcha siempre adelante.

Refuta Serrano esta teoría llamándola errónea y poco en armonía con las luchas

pudiendo asegurar que en tiempo alguno, ha visto este pueblo visitado por tantas, tan variadas y escogidas personalidades.

A las doce anunciaron la llegada del Sr. Barroso y las diferentes comisiones escalonadas por pueblos y sin previo acuerdo, salieron a su encuentro para darle la bienvenida. Al bajar el Sr. Barroso—que venia acompañado a más de la Comisión, de su particular íntimo amigo D. Rafael Pelitero—to los se disputaban el honor de saludarle, teniendo para todas y cada una de las personas que con efusión le felicitaban frases de cariño, que llenaban de satisfacción y delirante entusiasmo a la ya inmensísima concurrencia. Como las hondas sonoras, sucedíanse los vivas atronadores al D. outado y al amigo, que no cesaron hasta la llegada de la comitiva a los salones del Ayuntamiento, que— aunque extensos—no podían contener a la multitud que se apiñaba para admirar una vez más la figura saliente de su joven Diputado, el que después de recibir la cordial visita a las dignas Autoridades, eclesiástica, civil y judicial, que le ofrecieron el testimonio de su respetuosa consideración y de conversar con unos y otros de sus más íntimos, dirigió su fácil palabra—con la elocuencia que le es peculiar—á los allí congregados, para significarles— sintetizando—la inmensa gratitud de que les era deudor por la brillante elección con que le habían favorecido y por los testimonios de adhesión y cariño que inmercedamente le prodigaban. Una prolongada salva de aplausos fue la denominación más palmaria del gusto con que habían sido escuchadas sus elocuentes frases.

Terminada la recepción, los Presidentes de los Comités de Alcarace-

jos y Villanueva del Duque, en nombre del partido liberal de los dos pueblos, manifestaron al Sr. Barroso la satisfacción con que verían que aceptara un modesto almuerzo al efecto preparado en el Salón bajo adornado con vistosos arcos de romero y con banderas entrelazadas, que daban por su buen gusto y elegancia á aquel improvisado comedor—un aspecto encantador y agradable.

Acompañaban al Sr. Barroso á la mesa, á más de los Sres. Pelitero, Carmona y Muñoz, por la Comisión de Pozoblanco los Sres. Peralvo, Cabrera, Vizcaino, Lopez (D. Miguel) Cejudo (D. José) y el modesto narrador; por la de Villanueva de Córdoba Sres. Cañuelo y Torrico (D. Baltasar), por la de Torrecampo Sres. D. José Campos y Sanchez (D. Juan); por la de Dos Torres Sres. Gallardo, Blanco, Rico, Calero y Amaya; por la de Villanueva del Duque Sres. Benítez, Gallego, Leal y Rodriguez y por la de Alcaracejos Sres. Garcia, Alcalde (Don Martin y (D. Perfecto) Rodriguez, Moreno, Ayala, Ventura y Muñoz. La mesa fué servida admirablemente por la acreditada casa—fonda de D. Eustasia Rojas de Pozoblanco en la que abundaba la variedad en platos fuertes y postres exquisitos. Durante la comida y en bandeja de plata repujada le fué ofrecido al Sr. Barroso—á nombre del bello sexo de los dos pueblos anfitriones—un hermoso ramo de delicadas flores naturales cogidas con artístico lazo de cintas de seda, que esparcía suave aroma y fragancia, emblema de la inocencia y virtudes que adornan á las bellas donantes.

El Sr. Barroso, brindó por la unión de todos los liberales y la prosperidad de los pueblos iniciadores de tan suntuoso banquete. Tuvo frases felices y poéticas para el bello sexo que le ob-

sequiaba, asegurando que si antes se hallaba unido á dichos pueblos por los vínculos de la gratitud, la delicada muestra de afecto con que le había honrado el bello sexo era lazo indisoluble en la predilección y cariño con que quedaba ligado á sus nobles habitantes.

A las cuatro de la tarde y tras cariñosa despedida, partimos precedidos de numerosa cabalgata de amigos políticos de Torrecampo y Pozoblanco y en seis carruajes, á la capital del partido, no sin que antes ofrecieran sus respetos y adhesiones una comisión de Añora de más de cien personas y sus Autoridades Civil y Judicial, que aguardaban en la Caseta que media el camino á Pozoblanco, ofreciendo al Sr. Barroso y numeroso acompañamiento, un delicado refresco en el que abundaron los dulces más exquisitos y los vinos generosos. A las seis llegó el Sr. Barroso al término de su viaje, donde le esperaba la más entusiasta manifestación que registra la historia política de esta localidad, á la que y cual poderosos afluente habían acudido comisiones de todos los pueblos á más de las enumeradas.

Desde un kilómetro de la población y en toda la carretera que de ésta conduce á Alcaracejos—á manera de vanguardia—encontrábase numerosos amigos que saludaban á su paso al ilustre viajero, sin permitirle descender de su carruaje hasta llegar á la próxima Caseta donde esperaban los amigos de la localidad y Comisiones referidas. Mas de media hora necesitó el Sr. Barroso para estrechar tanta mano amiga como se le tendía sin que—y apesar de que se hizo visible su emoción—dejara de designar á aquellos con sus nombres propios y aun algunos llegó á

recordarles el estado satisfactorio de sus recientes demandas. No es—señor Director—mi pluma capaz de describir en todos sus detalles aquella agradable confusión, aquella explosión del sentimiento público en momentos tan solemnes, no interrumpida hasta la llegada del Sr. Barroso á la suntuosa morada del Sr. Peralvo, donde se hospedó, y desde cuyo patio central—donde llegaron todas las Comisiones y amigos—despidióse de estos y aquellas hasta las ocho, á cuya hora visitaría el Círculo liberal y tendría la satisfacción de dirigirles la palabra.

El amplio salón del Círculo se hallaba—á la hora señalada—completamente ocupado, así como las habitaciones contiguas y escalera, elevándose la temperatura de tal modo que se hacía insuportable. El Presidente señor Cañuelo pronunció las frases reglamentarias en casos tales haciendo la presentación de tan popular Diputado.

Levantose el señor Barroso y después de ofrecer á todos el testimonio de su imperecedera gratitud, en brillantes periodos de elocuencia arrebatadora, hizo la exposición de los áridos problemas que estaban llamadas á resolver las futuras Cortes en las tristes circunstancias por que atravesaba la Nación. Reiteró una vez más su incondicional adhesión á la política que sustenta el indiscutible Jefe del partido liberal—dinástico Sr. Sagasta y haciendo gala de su oratoria, dedicó un cariñoso saludo y un grato recuerdo al Sr. Garijo, haciendo protestas de las cordiales relaciones que entre ambos existían y de su común sentir para todo cuanto pueda redundar en beneficio de esta comarca, ofreciendo estudiar sus necesidades y mejorar y gestionar la consecución de aquellas de mayor interés general. Numerosas salvas de aplausos acogieron

historias y dice: ¿Cómo admitir que toda la humanidad haya marchado siempre por el camino de la civilización y el progreso? Este progreso incesante nos presenta el imperio de la Clap en el que de muchos siglos, ni las naciones que habitan en la India, si se exceptúan algunos adelantos relativos á la industria y comercio debidas al contacto con las naciones europeas, pues puede decirse que esos pueblos en religión, en política, en ciencias, en arte y en filosofía se encuentran en el mismo estado que hace dos mil años.

Esta refutación no es muy sólida, pues la teoría de Herder si bien algo panteísta concede á la civilización y al progreso su carácter propio á nuestro entender. Esas ideas de progreso y de civilización no exigen el desarrollo súbito de los conocimientos, ni de todos ellos: basta que esos pueblos hayan adelantado en la industria y el comercio, en algo, para que se les dé paso hacia ese mas allá, sea debido á sus rela-

cias particulares y así busca la ley de la historia como Bossuet buscó su fin; desconoce en el acaso toda influencia, niega la iniciativa humana y lo concede todo á la providencial aduciendo así la prueba de la renovación de la barbarie y dice «que la filosofía para ser útil al género humano debe levantar al hombre caído, sostener al debilitado, no forzar en él la naturaleza, ni abandonar en la corrupción».

Vese el fatalismo en esta teoría y aun cuando se adelanta á la crítica y la creación de una historia ideal diremos con Serrano que carece de solidez y es insostenible, pues tomar por punto de partida el estado salvaje del hombre y su embalsamamiento originario, es edificar en el aire, que nadie ignora que la razón, la historia y la ciencia rechazan hoy esta hipótesis; pues suponer y afirmar que el origen de la religión en el hombre se encuentra en los fenómenos de la naturaleza equivale á negar la revelación divina hecha al primer hombre.

Ademas Vico supone, 1.º que todos los

do su sistema que los intereses sirven para desarrollar la idea de la Justicia, de suerte que, mientras los hombres se esmeran en satisfacer sus necesidades materiales, la Providencia les conduce á la realización de la justicia, según su tipo eterno, ó de otra manera, que la filosofía de la historia se funda en las modificaciones progresivas de la mente humana y su desenvolvimiento que aplicado á sus principios históricos no es más que el de nuestra razón.

El hombre, dice, en su estado primitivo, abandonado á sus propios instintos, se halla bajo el imperio del mundo exterior, cuyos fenómenos le dan la primera idea de la divinidad. Divide la historia en tres épocas: época religiosa, punto de partida de la humanidad; período heroico, en que el hombre entra en sociedad y época humana en que triunfan la justicia y la igualdad después de la lucha sostenida, y en estas épocas sucesivas de Dioses, héroes y hombres, palpan ideas, lenguajes, religiones y jurisprudencias.

estas manifestaciones de afecto, que se prolongaron durante todo su discurso. El Diputado provincial Sr. Cabrera, felicitó al Sr. Barroso por el triunfo alcanzado y al que le hacían merecedor sus talentos y brillante historia política, reiterándole los testimonios de adhesión y cariño en nombre de los allí congregados. El Sr. Cabrera recibió los plácemes de la concurrencia, á la que se obsequió con un delicado refresco. Al siguiente día y desde las diez de su mañana, la casa-palacio del Sr. Peralvo, vióse ocupada por las comisiones de los diferentes pueblos, que fueron recibidas por el Sr. Barroso individualmente, escuchando sus necesidades y agravios y ofreciendo á las mismas poner de su parte cuanto le fuera viable para remediarlas; agradeciéndoles el vehemente deseo que todas le manifestaron tenían de que honrara con su visita sus pueblos respectivos, prometiéndoles hacerlo en otra ocasión, por tener que ausentarse al siguiente día é impedírselo sus múltiples ocupaciones. A las doce y acompañado de los señores Peralvo, Cabrera, Vizcaino, Lopez, Cejudo, Carmena, Herrero, Torrico, Muñoz, Delgado, Caballero y Castro, honró la casa del que suscribe aceptando un modesto almuerzo en el que reinó la mayor cordialidad y franqueza. Al servirse el café, tuvimos el gusto de que nos acompañaran entre otros los Sres. Cámara (D. Pedro Luis), Yum (D. Alejandro), Sanchez (D. Bartolomé Demetrio) y Yum (D. José), quienes por móviles delicados no concurrieron hasta este acto—y reiteraron una vez más con verdadero interés al Sr. Barroso, el deseo de que visitara en unión de los comensales—el pueblo de Villanueva de Córdoba donde había recibido tan inequívocas pruebas de lealtad, adhesión y cariño en los días amargos de lucha á que lo sometieran inesperados accidentes políticos, á cuyo ruego se adhirió el Sr. Torrico (D. Baltasar). El Sr. Barroso congratulándose de que se le ofreciera nueva ocasión de reiterar á los siempre leales amigos de Villanueva—tan dignamente representados por su ilustrada Comisión—el testimonio de su gratitud, y estimulado además por los concurrentes, defirió á los deseos de aquellos Sres. ofreciéndoles venificar su visita aquella tarde, aunque fuese por breves horas; visita, que no olvidará jamás nuestro digno Diputado, pues que con ella recibió la más imponente y espontánea manifestación de respeto y simpatía que habrá presenciado y otorgado Villanueva á ningún hombre público, y en la que figuraban personas de todas las clases sociales y de todos los grupos políticos que allí militan, contribuyendo no poco á su mayor realce, la cortesía de las Autoridades Civil y Judicial, que tanto en su recibimiento como en su despedida, ofrecieron sus respetos á tan ilustre huésped; demostrando una vez más con su cultura y elevada distinción que son dignos de la representación

que ostentan. Con minuciosos detalles y envidiable erudición, se han descrito los hechos ocurridos—durante la breve permanencia de nuestro querido Diputado—en tan laboriosa como rica población, en las columnas de su ilustrado semanario, por lo que omito su referencia.

Deberes de cortesía, obligaron al Sr. Barroso á demorar al siguiente día su regreso á la Capital, para devolver á las dignas Autoridades de todas las gerarquías y respetables Presidentes de algunos Círculos, la visita con que fué cumplimentado por las mismas, para todas las que tuvo frases de gratitud y especialmente para la Corporación Municipal la que le obsequió con un cálica ó refresco. También visitó en dicho día,—accediendo á sus deseos,—la fábrica de tejidos é hilados del jóven, laborioso y rico industrial D. Enrique Gosalbez Terol, donde además se halla instalada la Central del alumbrado eléctrico, admirando su novedad y adelantos y felicitando á su distinguido propietario, por su espíritu reformador y gigantescos alientos con que acomete las más árduas empresas. Por la noche asistió el Sr. Barroso al bonito Teatro de esta localidad, cuya representación lírica le fué dedicada, viéndose rodeado de numerosos amigos políticos, en la platea—propiedad del Sr. Peralvo.

Al siguiente día 23 y en el mismo lujoso carruaje en que vino, regresó nuestro distinguido Diputado á la Capital á cuya, despedida concurrió todo el partido liberal que, desde las diez de la mañana, había invadido la morada suntuosa del Sr. Peralvo, acompañándole hasta las afueras de la población y una comisión numerosa de sus íntimos—en varios carruajes—hasta el inmediato pueblo de Alcaracejos donde se encontraban á su llegada, y con el propio fin nutridísimas Comisiones de amigos de Dos-Torres, Villanueva del Duque y la casi totalidad de los liberales de Alcaracejos; acompañándole hasta la Capital el Diputado Provincial Sr. Cabrera Valero y el ex-Alcalde y rico hacendado D. José Cejudo Muñoz.

Aun temiendo el enojo y cansancio de las personas que lean este difuso relato, he de aprovechar esta ocasión para tributar al Sr. Peralvo, el testimonio de mi reconocimiento, por las innúmeras distinciones de que he sido objeto y felicitarle por la distinción, esquisito tacto y finura con que ha hecho los honores, no solo á su ilustre amigo y cariñoso huésped si que también á las innumerables personas que le han ofrecido fehacientes pruebas de amistad y merecida consideración.

Anticipando á V.—mi querido Director—gracias mil por su reconocida bondad, le reitera el testimonio de su más distinguida consideración personal, su atento y muy afectísimo amigo

Q. B. S. M.

JULIO PELLITERO

Sección Literaria

A MI HIJO LADISLAO (I)

Ya tienes catorce años
y aunque en esa edad florida
aún está libre la vida
de funestos desengaños,
es la época en que empieza
la razón á ejercitarse,
y el jóven, suele extraviarse
por su propia ligereza.
Y como tu bien persiga,
y mi vejez no está lejos,
voy á darte mis consejos
como padre, y como amigo.

Cuando empieces á sufrir
desengaños, considera
que la vida es pasajera
y pronto ha de concluir.
No envidies al poderoso.
Compadéce al desgraciado.
Si quieres ser respetado
muéstrate respetuoso.
Sé en tus actos muy formal,
trabaja con esperanza,
considera que la holganza
es la semilla del mal.

Practica buenas acciones,
sé inocente como un niño,
y no olvides que el cariño
produce satisfacciones.
Que la bondad, da alegría,
que la maldad entristece,
la gratitud ennoblece,
y el honor al bien nos guía.
Huye de los hombres vanos,
del fausto y de las grandezas,
que á las humanas flaquezas
las liquidan los gusanos.

Perdona si en esto insisto,
es una necesidad
puesto que la sociedad
se olvida de Jesucristo.
Sé leal con el amigo,
jamás tus hechos alabes,
poco sabrás, si no sabes
perdonar á tu enemigo!
Que en tí las virtudes moren,
sé veraz, huye del daño,
goza con el bien extraño,
y llora cuando otros lloren.
Y cuando mi cuerpo inerte
del mundo se haya alejado,

y á la fosa haya bajado
en los brazos de la muerte,
no olvides el buen deseo
que imprimo en estos renglones,
y en todas las ocasiones,
que hagas el bien, como creo,
exclama con alegría
lo mismo que si te oyera:
«¡Ay, si mi padre viviera,
qué placer recibiría!»

Juan Ocaña

(I) Del libro «Mosquetazos» recientemente publicado.

CLAVE LOCAL

En el ayuntamiento
10 de Mayo 1896

Nada podemos decir de los acuerdos tomados en el último domingo, pues muchos ediles de la mayoría parece que decidieron dejar de asistir, por cuya causa y no habiendo número suficiente con el alcalde y las oposiciones no pudo celebrarse la sesión.

Lo raro es, que en esta como en otras muchas sesiones, hemos advertido la falta de concurrencia del pueblo que con su presencia debiera escitar el celo de nuestros concejales; y ante esta desanimación é indiferencia se nos ha ocurrido preguntar: ¿Vamos á gusto con la administración que nos rige?

A instancias del Presidente del Centro Republicano comunicamos á nuestro lectores que aquella sociedad celebrará sesión extraordinaria el día 14 de los corrientes en la cual se habrán de tratar asuntos de importancia, por lo que en carece la asistencia de todos sus correligionarios.

Pozoblanco.—Imp. de Pedro Lopez



SEGUNDO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA JULIANA MEDINA Y MONTES

FALLECIÓ EL DÍA 20 DE MAYO DE 1894

Después de recibir los Santos Sacramentos y de obtener del Nuncio de su Santidad, autorización para la absolución Papal y la bendición del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis, que le concedió 40 días de indulgencia, en su postrimer suspiro.

D. E. P.

Todas las misas que se celebren en referido día 20 en la Iglesia de Santa Catalina, serán aplicadas por el alma de dicha Señora.

Sus hermanos D. Sandalio, D.^a Maria y D.^a Catalina, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios en sus oraciones en lo que recibirán especial favor.

El Eminentísimo Señor Nuncio Apostólico, se ha dignado conceder 100 días de indulgencia, á todos los fieles de ambos sexos, por cada misa que oyeren. Sagrada Comunión que aplicaren o parte de Rosario que reza en en sufragio del alma de la finada.

EL DISTRITO.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL MURALLÓN.

Gran Fábrica de Bayetas y central de
ALUMBRADO ELECTRICO
ENRIQUE GOSALBEZ TEROL--POZOBLANCO.

F. Severo Caballero
Pozoblanco
3—JESÚS—3

Acaban de recibirse en este establecimiento un completo surtido en aparatos pantallas, tulipas y Globos para la luz eléctrica, donde podrán pasar y verlos los que lo deseen.

Se hacen toda clase de encargos sobre este artículo.

Fernández, S. y Rubio

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS
Grandes existencias en géneros del Reino y Extranjeros
Paquetería y Pasamanería.
NOVEDADES.

6—JESÚS—6

ALMACEN

de artículo para Máquinas de vapor
DE

Felipe Albiol

Miguelote, 5—VALENCIA

Tela de goma para juntas, Empaquetaduras, Cartón amianto, Tubos niveles, Mastico, Correas de cuero y de lona, Tiras de amianto y de goma Aceites y vavulinas, Algodón desperdicio, Bombas aspirantes y demas artículos para máquinas.

Representado por D. MANUEL CARRASCO-Sta. Ana, POZOBLANCO

LA CONSTANTE.

EMPRESA DE CAFERUJES
DE

Ruperto Muñoz Garzo

Esta empresa hace el servicio del Correo y pasajeros entre la Estación férrea de Espiel y Pozoblanco y los particulares que se le avisen con 48 horas de anticipación, en las condiciones establecidas por sus tarifas.

Salidas diarias (De la Estación de Espiel a Pozoblanco a las 8 de la mañana
De Pozoblanco a la Estación de Espiel a las 11 y media id

Paradas en los pueblos del tránsito Espiel y Alcaracejos, en que se admiten viajeros

Se expenden los billetes y facturan los equipajes, una hora antes de la salida en la Administración

32, San Gregorio Baja, 32.

Establecimiento

DE

PAQUETERÍA CATALANA, QUINCALLA Y FRUTOS COLONIALES Y DEL PAÍS

Juan José Gonzalez Muñoz.

16—JESÚS—16

Completo surtido en dichos artículos, todos de inmejorable calidad, y a precios reducidos. Especialidad en artículos propios para los ambulantes.

Las personas que aún no hayan visitado este Establecimiento, espero lo harán en la seguridad de que saldrán complacidas.

NOTA.—Se cambia toda clase de moneda de oro, auncuando sean cantidades de importancia

Relojería y Platería

DE

Camilo Barone

Surtido completo y variado de toda clase de Relojes a precios muy reducidos. Se hacen toda clase de composuras con la perfección de fábrica

3—Jesús—3
POZOBLANCO.

NOTA: Ofrecemos como cosa especial el Reloj CAMILO BARONE, cuyas ruedas estan montadas todas en centros de rubi; tiene una brida que hace imposible las roturas del muelle real; se garantiza por dos ó cuatro años.

La Soriana

FÁBRICA DE JABONES
DE

Fidel Santacruz

Calle del Toro—POZOBLANCO

NUEVA CASA DE HUÉSPEDES

Carretas 22—2.º izquierda

El dueño de esta acreditada casa, establecida en el centro de Madrid, la ofrece a los habitantes de ese "Valla de los Pedroches", seguro de que han de encontrar comodidad al par que economía.

Fábrica de Chocolates

DE

Francisco Leon Garcia

Calle Romo
POZOBLANCO.

Antonio Ariua Ruiz

Comisionista en Aceites al pormayor

5 Calle Real 5
POZOBLANCO.

Redondo y Cabrera

ALMACEN DE MADERAS Y HIERROS

Chapas de hierro, plomo y zinc, cemento romano y portland, baldosin fino blanco y encarnado y otros materiales de construcción.

CAMAS DE ACERO

Muñoz de Sepúlveda 15 y 17.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE VINOS Y AGUARDIENTES

DE

Juan López de la Torre

Jerez, Montilla, Villaviciosa y del País.

LAS MEJORES MARCAS.

2, REAL 2.

En la Imprenta donde se edita este periódico se hacen toda clase de trabajos con economia y prontitud.

En la misma hay un completo surtido en libros para la primera enseñanza a precios reducidos

Libros religiosos muy baratos y entre ellos el CATECISMO DE PERSEVERANCIA por el abate J. Ganne.

El Distrito.

PROVINCIA DE

Sr. D.